ARCHITECTURAL DIGEST

LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO JUNIO 2025

AD

Salone 2025
Nuestros favoritos AD

+ Baños
con sello de autor

CREAR, VIVIR, SOÑAR

Nº 207 • ESPAÑA: 5,50 €

8 413042 772903 00207

Sumario

23

66 El mundo de Cristine

La interiorista Marta de la Rica hace realidad el sueño de Cristina Lozano: el primer hotel Cristine Bedfor de Málaga. Un universo de diseño y fantasía que sigue las peripecias del personaje que da vida a la cadena.

74 La modernidad era esto

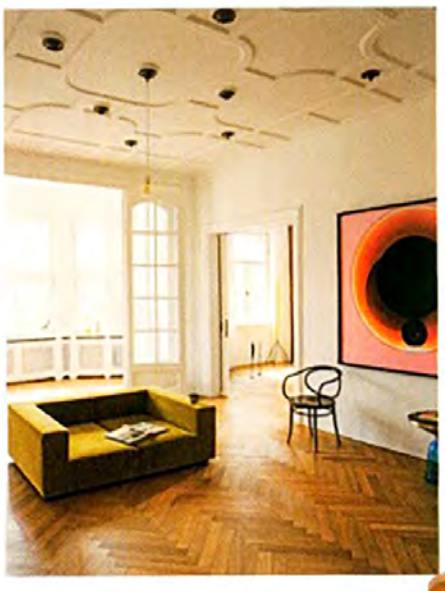
El nuevo libro de Juan Gatti permite descubrir el proceso creativo de uno de los grandes grafistas de siempre. Con la excusa, visitamos su casa-estudio de Madrid, una oda al estilo *mid-century*.

78 Ópera en tres actos

Dos habitaciones y una cocina. En este pequeño apartamento milanés, cada estancia tiene personalidad propia, pero también se conectan entre sí gracias a la materialidad opulenta y el talento del estudio italiano Giovannoni Tian.

86 A punta pala

El Premio Pritzker Alejandro Aravena y la empresa Holcim nos muestran, bajo el marco de la Bienal de Arquitectura de Venecia, una forma más rápida, circular y sostenible de construir, capaz incluso de neutralizar toneladas de dióxido de carbono.



16

EN PORTADA

La casa de un coleccionista en Múnich, que hoy se ofrece, espléndida y renovada, a ojos del visitante (pág. 108). Foto: Pion Studio.

FOTOS PION STUDIO, PABLO ZAMORA, CLAUDIA MAURIÑO, NGOC MINH NGO.

CASAS

120 El Madrid de la utopía

Los arquitectos Ignacio de la Vega y Pilar Cano-Lasso han escogido el madrileño municipio de Valdemorillo para vivir. Lo hacen en una casa estandarizada creada a partir de seis módulos prefabricados y totalmente personalizados. ¿Es este el futuro de la construcción?

136 Pasado, presente

Marta Ordovás Lladó ha conseguido lo que pocos: su hogar soñado. Se trata de una vivienda de los 50 que Nula.Studio ha sabido renovar sin sacrificar su carácter original. Suelos de mosaico y piezas de autor conviven bajo el mismo techo. En definitiva, una historia con final feliz.

150 Mundo acuático

La primera vez que el diseñador francés Pierre Yovanovitch visitó esta casa a las orillas del estrecho del Bósforo, en Estambul, lo hizo en barco. Embriagado por la presencia del mar, este proyecto decorativo es, a la vez, fluido y hedonista.

160 Un buen olfato

El perfumista Frédéric Malle, con el sentido agudo que le caracteriza, confía en la arquitecta Annabelle Selldorf y el paisajista Louis Benech para construir un paraíso junto al mar en Hampton Bays (Nueva York).

El propietario eliminó todo rastro de reformas y ampliaciones hechas a lo largo de los años para devolver a la vivienda su belleza original. También mandó restaurar las ventanas. El sofá *Atollo M*, de Francesco Rota para Paola Lenti, tapizado en tela de Kvadrat, da la espalda al mirador. Una silla *Thonet vintage* y una mesa flanquean una fotografía de Ola Kolehmainen. *En la otra página*, una (muy poco utilizada) cocina americana. La lámpara de techo es el modelo *Willydilly (1983)*, de Ingo Maurer.

la sala que se encuentra bajo el tejado, con aspecto de catedral, llegó a ser utilizada por los descendientes del escultor para secar la colada. Y como el actual dueño está acostumbrado a que las cosas se hagan de inmediato –"Todo lo que no se realiza en 24 horas se convierte en un problema", asegura–, en 2018 empezó a "restaurarla para que volviera a ser lo que era. Para devolverle su belleza". Lo primero fue arrancar el falso techo del estudio. "Un error", confiesa. Hoy sabe que no se puede empezar una reforma de esta manera. "Necesitas un plan; de lo contrario, la cosa se vuelve complicada... y cara". El resultado fueron 60 toneladas de escombros. Durante este proceso, llegó a conocer la casa al detalle: cada piedra, cada rincón. Y tuvo la suerte de trabajar con excelentes artesanos que hicieron suyo el proyecto. En ningún momento de este largo camino, explica, perdió el hilo de lo que tenía en mente. De hecho, él mismo desarrolló el concepto estético, optando por un elaboradísimo y minimalista programa donde el lema fue "reducir al máximo", conservando los elementos originales. Por ejemplo, no hay ascensor en la vivienda, y eso que es tan grande que la cifra de metros cuadrados pierde su significado, pero sí unas 300 hojas de ventana. "Un hombre no hizo nada durante dos años, salvo lijar cada una de ellas para poder repintarlas", recuerda. Oculta tras enormes lonas, la antigua casa-estudio de Georg Busch volvió a despertar la curiosidad del vecindario. "Uno de los rumores que circulaba era que un oligarca ruso se estaba construyendo aquí un palacio de mármol; otro, que un cirujano plástico de Milán había llegado a la zona", se divierte. Al menos, lo del cirujano era cierto... un poco. Siempre con dificultades en la escuela y sin el título de bachillerato, cumplidos los 18 años, un director de instituto de Múnich "supo ponerle las pilas", admite. Ingresó en la universidad, se tituló en Medicina y trabajó unos años en el extranjero en neurocirugía. Luego, se dedicó a los negocios, en uno de esos bandazos típicos de un superdotado. Y si toda su vida ha sido una especie de *bildungsroman* (palabra alemana ›

La habitación abuhardillada con siete metros de altura. Las paredes de un blanco cremoso acentúan la claridad de la estancia. Un antiguo *kilim* turco descansa frente al sofá *Atollo*. Las sillas *vintage* son un diseño de Charles y Ray Eames. La escultura es de un artista anónimo y aporta ironía al conjunto.

En esta sala, otro sofá *Atollo*, de Francesco Rota para Paola Lenti, aquí tapizado en tela *Linara* en verde caña, de Romo. La silla *DCW* (1946) es de Charles y Ray Eames; la del fondo es una pieza *vintage*. El pequeño cuadro sobre la puerta es de Hans Schmid, conocido como Bastiann. La obra de la izquierda es del artista alemán Rupprecht Geiger. *En la otra página*, en la cocina, diseñada por Andreas Küper y Schreinerei Walter, silla *Moormann* de color verde.

Una tumbona *Baleari*, de Paola Lenti, diseñada por Lina Obregón y disponible en Naharro, mira de frente a la piscina, situada a los pies de la casa. A su lado, taburete de tronco natural (en La Brocanterie), jarra *Estelar* en barro vidriado en Níjar y vaso *Algar* de cerámica vidriada color miel, ambos de La Oficial. *En la otra página*, a la izda., el pasillo de acceso a habitaciones y baños atrapa la luz del exterior gracias a los lucernarios. A la derecha, en el dormitorio principal, par de sillas brutalistas de los años 60 (en La Brocanterie) y, sobre la cama, el *kilim Check Design hand women*, de Tailak, a modo de manta. Abajo, detalle del estudio, con una lámpara de mesa de Doctor Cato.